

Imagen de:

Cortesía de la Feu

http://www.almamater.cu/default/files/styles/thumbnail/public/feu_2.jpg?itok=rXZqkNOM

Universitarias y universitarios en Cuba, como cada septiembre, llegan por primera vez a las aulas de nivel superior. Sus expectativas son grandes, como siempre. Desde el preuniversitario vienen escuchando las historias de sus amistades, dos o tres años mayores, que le auguran «los mejores años de sus vidas».

Universitarias y universitarios en Cuba, como cada septiembre, llegan por primera vez a las aulas de nivel superior. Sus expectativas son grandes, como siempre. Desde el preuniversitario vienen escuchando las historias de sus amistades, dos o tres años mayores, que le auguran «los mejores años de sus vidas».

Llegan con la ilusión de entregar sus mejores energías a la vida estudiantil que, como aprenderán enseguida, no se reduce a recibir clases, hacer exámenes y sacar buenas notas. Sentirán la adrenalina al tener que pedir los cinco minutos de receso a los profesores más rígidos y exigentes de la tierra, disfrutarán las fiestas y los campismos, se agotarán en los maratones y juegos deportivos, se entregarán en cuerpo y alma a los festivales de cultura, investigarán en la rama de las ciencias en que se enmarca su profesión, tendrán noviazgos y aventuras intensas, experimentarán locuras y, aunque no viene como parte de este «paquete estudiantil», también estudiarán idiomas, trabajarán en alguna cafetería cuentapropista o sudarán la gota gorda en gimnasios improvisados.

Todo empieza justo en septiembre, solo que esta vez, los recién llegados encontrarán un ambiente diferente. Un corazón que deja huella y que tiene incrustado el número 95, los espera en los lugares más insospechados. En su carné de la FEU, en los murales, en los afiches que adornan las aulas, en los pulóveres de los juegos deportivos, en las libretas escolares. El impacto no será solo visual: las acciones de la FEU por el 95 aniversario son múltiples y diversas. Cada universidad organizará su propia fiesta, su propio homenaje.

Con el mismo ímpetu con que Fidel, décadas atrás, robó la campana de la Demajagua para evitar que políticos mediocres la utilizaran con corruptos fines electorales y la trajo hasta la universidad para rendirle el tributo que merecía, la FEU homenajeará el aniversario cerrado del momento en que Mella decidió fundar la organización juvenil más antigua que existe en Cuba.

Las iniciativas serán muchas y se sucederán por todo el país en los cuatro restantes meses del año. Empieza otra jornada histórica. Al menos para los estudiantes de Medicina, cuya carrera dura seis años, inicia la jornada por el Centenario de la FEU. Ellos, y los que entren en septiembre del año próximo, durante su año de graduación celebrarán los 100 años. ¡Qué siga entonces la fiesta de los estudiantes!
